

Comisión de Bienestar Social y Accesibilidad Universal

Las políticas de los cuidados, la dependencia, la inclusión, la tolerancia, la discapacidad, la soledad no deseada, los mayores o la accesibilidad universal física, cognitiva o sensorial. Ejes de actuación, presente y futura, de esta Comisión a la que también puso a prueba la pandemia, tanto en el confinamiento como en la recuperación, y que ahora afronta su nueva andadura, a partir del XIII Pleno, con un compromiso, y mandato, que destaca entre las Propuestas de Resolución que han configurado de cara a la cita de septiembre: “que los servicios sociales sean reconocidos, reforzados y dotados de la necesaria financiación”.



Carlos Mazón Guixot

Presidente de la Comisión de Bienestar Social y Accesibilidad Universal

“Necesitamos un marco compartido que sitúe a los Servicios Sociales Locales en el lugar que merecen”

¿Cómo ha sido presidir esta Comisión?

Este mandato ha sido un periodo complejo para las Entidades Locales, pues hemos tenido que responder a la crisis sanitaria de la pandemia y a otras como las relacionadas con la guerra en Ucrania o los fenómenos climáticos. Creo que las Administraciones Locales hemos demostrado la importancia de nuestra labor de proximidad. Durante la COVID, la capacidad de ofrecer respuestas ágiles desde los Servicios Sociales municipales ha resultado clave. Como Presidente de la Comisión de Bienestar Social y Accesibilidad Universal considero que, en el ámbito social, la FEMP ha tratado de favorecer la canalización de informaciones y herramientas esenciales para los ayuntamientos y ha fortalecido los mecanismos de cooperación con otras Administraciones.

¿Lo mejor?

Lo mejor ha sido mantener un espacio de debate y coordinación entre las Administraciones Locales con el fin de que nuestra voz fuera tenida en cuenta en todos los procesos puestos en marcha durante este período: iniciativas de emergencia ante la pandemia y líneas de trabajo relacionadas con los fondos de recuperación, transformación y resiliencia. A la hora de destacar algunas iniciativas impulsadas por la Comisión de Bienestar Social y Accesibilidad Universal, creo oportuno subrayar la consolidación del Programa Agente Tutor, el fomento de las actuaciones relacionadas con la soledad no deseada y la difusión de herramientas para favorecer el enfoque de la parentalidad positiva en el trabajo desarrollado con la infancia y las familias.

¿Qué es lo que no se ha podido hacer?

Aunque se han producido avances significativos en la legislación, queda pendiente la definición de un marco compartido que sitúe a los Servicios

Sociales de las Entidades Locales en el lugar que ya ocupan por su trayectoria; una esfera colaborativa que defina oportunamente las funciones de cada Administración y que refuerce las líneas de financiación.

¿Qué queda pendiente para la próxima Comisión?

Convendría profundizar en los sistemas de coordinación para que las Administraciones Locales cuenten con las mejores herramientas para desarrollar sus políticas sociales. Iniciativas como la Tarjeta Social Digital (TSD) o la historia social única caminan en esta dirección. Esta puede ser una senda de trabajo para la próxima Comisión, que se encontrará ante el reto de favorecer la concreción, en la esfera local, de diversas iniciativas de calado que se han puesto en marcha durante este mandato. La Garantía Infantil Europea (GIE), los fondos europeos destinados a fortalecer los Servicios Sociales y las medidas destinadas a garantizar la accesibilidad universal son algunos de estos ejemplos.

Ana Besalduch Besalduch

Vicepresidenta de la Comisión de Bienestar Social y Accesibilidad Universal

“Hay que consolidar los servicios que ofrecemos”



¿Cómo ha sido ser Vicepresidenta?

Creo que ha sido un mandato muy difícil para todas las Administraciones Públicas. Desde la Comisión de Bienestar Social y Accesibilidad Universal hemos tratado de reforzar el papel de las Entidades Locales en materia de servicios sociales. En este sentido, los fondos europeos son una oportunidad. Durante la pandemia, quedó de manifiesto la necesidad de fortalecer las políticas públicas de contenido social. Las Entidades Locales estuvimos cerca de nuestros vecinos y vecinas atendiendo situaciones complejas y creo que mostramos una gran capacidad de adaptación. El reto ahora consiste en consolidar los servicios que ofrecemos; en definitiva, dotarlos de una estructura reforzada y de una financiación que asegure su sostenibilidad.

¿Qué ha sido lo mejor?

La oportunidad de mantener un espacio de debate centrado en los servicios sociales de las Entidades Locales. La diversidad de las Entidades Locales que hemos participado en la Comisión ha permitido tener unos intercambios

muy enriquecedores. Esa es una de las posibilidades que la FEMP ofrece: articular un espacio de diálogo entre Entidades Locales diversas que con frecuencia nos encontramos antes problemas comunes. Podría destacar tres avances significativos en este periodo impulsados por la Comisión: la promoción de actuaciones orientadas a atender la soledad no deseada, la apuesta por la cultura de los cuidados como una política transversal y el fortalecimiento de la presencia de la FEMP en los foros de coordinación en materia de bienestar social.

¿Algo que no haya podido hacerse?

Aunque los fondos europeos y el aumento de algunas partidas redundan en beneficio de los servicios sociales de las Entidades Locales, queda todavía un trabajo por hacer para que el papel que desarrollamos cuente con la financiación oportuna. Otro de los retos pendientes es desplegar todos los recursos que aseguren la accesibilidad universal en nuestros pueblos y ciudades; los avances en este ámbito son significativos, pero creo que, en colaboración con los principales colectivos concernidos, la

propia FEMP y las Entidades Locales tenemos aun un camino por recorrer.

De cara a la siguiente Comisión ¿Qué quedaría pendiente?

Puede ser interesante profundizar en algunas de las líneas de intervención en las que la FEMP tiene ya una trayectoria significativa. A modo de ejemplo, la promoción del enfoque de la parentalidad positiva en el que viene trabajando la FEMP merece ser impulsado en un mayor número de Entidades Locales. Este enfoque, junto con el programa Ciudades Amigas de la Infancia, contribuye a que los entornos locales sean espacios que promuevan el disfrute de los derechos de la infancia. Se trata de una cuestión vital para el presente y el futuro de nuestras ciudades.